

entregarme primero Judas sin averme yo entregado, dexa el delito horroroso; entregarme su traycion aviendome entregado primero mi voluntad, dexa en parte disculpada su alevosia, pues dirán, que hizo lo que yo executaba. Pues prevenngamos la disculpa de averme vendido: con averme yo primero entregado: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur.*

62 O nunca presumido exceso, echar la culpa de su muerte à su amor, por disculpar el amar! Entregar su Cuerpo à tan viles hombres, no parece llama, sino tema. Puso al amor nota de homicida, porque no le notassen de mal aficionado. Culpen al amor de excessivamente cruel, porque no censuren de errada la aficion.

63 Pues fue el homicida su amor? Sospecho que sí. Entre tantos agravios como le hizieron morir, ninguno fue tan tyrano instrumento como su ardiente amor: *Oblatus est quia ipse voluit;* porque de tan soberano holocausto, no podia ser menos noble el instrumento.

64 En vn Texto muy comun, me deberán esta singularidad. Todos saben que el sacrificio de Abraham es vna clara representacion del Sacrificio de Christo en este Sacramento, porque en lugar de Isaac se sacrificó vn corderito, que milagrosamente se apareció entre las peñas. Pues noten aora sus passos.

Venció Abraham con su viva fe la hambre de la fineza mas que de la montaña. Iban armadas religiosamente las manos con el fuego, y con la espada, pero sin víctima. Repara Isaac las prevenciones para el sacrificio, y dize à su padre estas discretas voces: *Ecce ignis: Vbi est víctima holocausti?* Aquí veo la llama; pues adonde se esconde la víctima? Bien dificulta, pero mucho calla. Si mira la espada, y el fuego, como fe acuerda solo del fuego, y no toma en la boca la espada? Porque ha-

blaba en profecia. Avia de ser el sacrificio de vn cordero, que representaba el Sacrificio de este Cordero Divino en las Magestades del Altar. Pues para este Sacrificio no se divisa espada, sino fuego; porque no le sacrifica la espada del enemigo, sino el fuego de su pecho.

65 He convencido, aunque ruda mente, que vence este Sacramento nuestra codicia, porque la llena. Vence nuestra esperanza, porque la adelanta. Vence nuestra mala correspondencia, porque la disculpa. Mucha victoria, Señor, es esta; pero otra falta. Venced, Señor, nuestras pasiones, que en porfiada lid batallan con vuestros auxilios. Triunfad de nuestras miserias, que tan desmayados tienen nuestros corazones.

66 Bien reconozco, Señor, que nuestras ingratitudes atrañan vuestras piedades, pues os quitamos con nuestras culpas todas las razones que podeis tener para las clemencias; pero no podeis negarnos que sois Padre. Pues por mas que seamos prodigos hijos, nos aveis de dar, si bolvemos arrepentidos à vuestros ojos, de comer, y de vestir. Esto dió el Padre al hijo prodigo. Luego no podeis negarlo, porque os reconzengo con el exemplo.

67 No pedimos tanto alimentos, y vestidlos de cuerpo, como los interiores del animo: Sultentad nuestros espíritus con la verdadera devocion de esse Pan celestial. Vestid nuestros corazones de la hermosa tela de vna disposicion perfecta para llegar contritos à essa Mesa Soberana. Hazed que lloremos vuestras culpas para desarmar vuestros enojos, y desenojada vuestra Justicia vfeis con nuestros males de misericordia, derramando en nosotros los favores de vuestra gracia, para besarnos los Pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA-



ORACION

DE LOS DESAGRAVIOS

DE CHRISTO

SEÑOR NUESTRO.

EN LOS MUY REVERENDOS PADRES
CAPUCHINOS DE LA PACIENCIA.

ASSISTIENDO EL CONSEJO SUPREMO DE
la Santa, y General Inquisicion.

Ingressus Iesus parambulabat Jericho. Hodie in domo tua oportet me manere. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Y dize el Evangelio que entra Christo en Jericò; y en Jericò, advierte la pluma Sagrada, se plantó Christo como Rosa. Como se planta en Jericò essa Rosa, si fue Jericò destruido? Sin duda idea nuestro suceso la destruccion, y la planta. Veamos si acierto à copiar las puntualidades de estos Quadros, que representan el mas sangriento horror à nuestros ojos.

2 Corte de Canaán era Jericò: Crecieron tanto sus culpas, que el Cielo mandò à Josue destruirla: Informóle del modo, y fue el siguiente. Ni se ensangrentó el azero, ni se batieron los muros. A las voces de los Sacerdotes, que reverentes sustentaban en los hombros la Arca del Testamento, se vió desvanecida la soberbia de sus murallas. Entonces se enternecian las piedras, y aora se obstinan los hombres: No debe de estar en los hombres toda la causa; y en las voces ya la diferencia.

3 Desatóse en zenizas aquella Ciudad hermosa. Pero quando no fue la mayor hermosura zeniza? Era la impaciente coiera del fuego no se si sangrienta lengua de luz, que vozaba su ruina (como si para temer su ruina el polvo, necesitasse que se la dixera el Cielo.) Ardía en escandalosas impaciencias la Ciudad; y mas se informaba el incendio de humo, que de luz. O desgracia humana, que siendo humo, y luz el ardor, tomas lo que te mancha; desprecias lo que te ilustra!

Ecclesiasti.

24. v. 19.

Jos. 6. v.

12. v. 20.

Vers. 24.

Ana-

Verf. 17. Sic que Civitas hac anathema, & omnia que in ea sunt.

Verf. 240 Vibem autem, & omnia, que erant in ea, succenderunt, absque auro, & argento, & valis aeneis, ac ferro, que in crastinum Dominum consecrarent.

Serar. hic que ff. 40. Ad Heb. 2. v. 4.

Abulenf. in cap. 6. Josue quef. 20.

Abulenf. ibi q. 13. Budeus in comment. ling. Græc.

4 Anatematizados espiraron hombres, y irracionales; solo los metales se libraron de la llama impaciente (Valgate Dios por privilegios del oro, que aun de decreto tan justo ha de apelar este Idololo!) El motivo de rigor tan grande, fue la idolatria en que derramó esta Corte: y como el Cielo es tan justo, dió por sentencia à tan enorme delito, anatematizar casas, y hombres, arruinar los edificios, encender las murallas, reservar las haciendas, ordenando, que la sentencia no la executasse el azero, sino la voz de los Sacerdotes, que llevaban reverentes la Arca en sus hombros.

5 Este es fielmente el Texto, y este es tambien nuestro caso. En nuestra Corte, y en este sitio, se anatematizaron casas, y hombres por idolatras Hebreos, se arruinaron los edificios, se encendieron estas casas, se exceptuaron las haciendas: porque si en Jericò, como advierte Serario, se reservaron los metales preciosos para la fabrica del Templo; aqui fue precisa aquella preservacion, para erigir el Templo à la ofendida Deydad.

6 Esto es convenir en la sentencia los sucesos. Veamos si convienen tambien en la execucion. En la Corte de Jericò no executò esta sentencia el azero, sino la voz de los Sacerdotes, que llevaban en sus hombros la Arca del Testamento. Pues en nuestra Corte sucedió tambien lo mismo. Es la Arca imagen propia de la Iglesia; porque encerraba en sí la Vara del Pontífice Aaron, las Tablas de la Ley, y el Maná. El Maná es la más expresa figura de este Pan; y por Mysterio mas contra lo natural, es el mayor examen de nuestra Fe. La Vara del Pontífice Supremo, el poder de San Pedro que veneramos. Las Tablas de la Ley, los preceptos que seguimos. Es esta Arca la Iglesia con la Ee que creemos, con el Poder que veneramos, y las Leyes que obedecemos. Luego estos Sacerdotes, en cuyos hombros se sustentaba, son los señores Inquididores, que aplican el hombre, para que no caygan las Leyes, y Mysterios de la Iglesia.

7 A voces, pues, executan la sentencia, sin ensangrentar la espada: Era preciso; que la Inquisicion no condena con azero: porque como sus Ministros à fuer de Eclesiasticos, no matan, ni executan, sino promulgan, y ordenan; no se echò mano à la espada, porque su voz solo promulgò la sentencia. Luego arruinarfe la Corte de Jericò por idolatra, anatematizar casas, y hombres, arruinar los edificios, arder las casas, reservar para el Templo las haciendas; executando esto la voz de los Sacerdotes, sin ensangrentar las espadas, fue idear puntualmente el arruinarfe en nuestra Corte estas ciegas habitaciones de idolatras Hebreos, anatematizar casas, y hombres, arruinar los edificios, arder las casas, reservar para este Templo las haciendas; executando esta sentencia los Sacerdotes de la Inquisicion sin espadas.

8 Estas son las circunstancias. Pero ya escucho dezir, que faltan mas; pues averfe erigido aqeste Templo, ser Obra Real, y de Francisco, circunstancias son no exprelladas en el Texto. Presumo que se engañan. Buelvo à el, y pregunto: Para que encienden à Jericò, si han de consagrar à Dios esta Ciudad? Discretamente respondió el Abulense: *Quod Vrbis non poterat cedere Deo manens incombuscitur.* No podian consagrar à Dios estas ciegas habitaciones sin abrasarlas; porque la impaciencia del fuego purifica: y no podian passar à ser decente Templo, sin purificarse primero del Hebraismo.

6 Aun mas dize el Abulense (y estimo la noticia por textual) que la misma accion de anatematizar estas casas, fue consagrarlas por Templo, porque fue ofrecidas à Dios: *Ponitur hic in hebraeo Herem, ubi nos dicimus Anathema, & signat destruccionem, vel consecrationem.* Una misma palabra hebrea (y lo mismo es en griego) significa anatematizar, destruir, y consagrar; porque venga à ser lo mismo, anatematizando estas casas, destruiras, que consagrarlas.

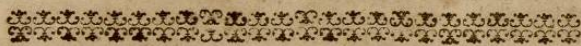
10 Y sin dda fue así: porque al encenderse la Corte de Jericò, y devanecerse la infiel obnacion de sus Ciudadanos, entrò en la Corte la Arca del Testamento. La Arca es la Iglesia: No tenia Dios entonces mas Templo, que el Portal del Tabernaculo, como le llama Josepho. Sobre las casas abrasadas, y caidas, se plantò la Arca. Luego lo mismo fue encender, y derribar las casas de la idolatria, que plantar en medio de las casas quemadas, la Iglesia verdadera.

11 Ser este Templo Fabrica Real, y de Francisco, es mas facil: Porque

fi

El Templo se ideà en la Arca, todos saben, que ceñia Diadema. Ser de Francisco, lo explican los dos Querubines que tenia, semejantes en la arquitectura: Porque como esta Casa es de Christo, porque se consagrò à su Paciencia; y de Francisco, porque su espiritu la habita, son Christo, y Francisco los dos Querubines de esta Iglesia. Y no contradice la semejança al asunto: porque como Christo, y Francisco son tan parecidos en lo llagado, casi fe equivocan en los golpes del estido.

11 Aquí, pues, en esta Corte de Jericò destruida, se plantò Christo como Rosa, porque se plantò à costa de muchas espinas. Si yà no es la causa, como escrivi Drexelio, que la Rosa de Jericò, quando ha desmayado aquel vergonoso carmin, que enciende el semblante fino de su hermosura, reverdece entre cristales, desatando sus fragancias à nueva vida: y como las aguas, en irafe de David, representan las penas; y à las penas de este suelo, debemos las luzes de este sitio, se plantò Christo como Rosa de Jericò; pues quando parece que avia de estar desmayado el carmin, por tantos siglos como avia que espirò su flor, puesta entre tormentos, coloreò su rosicler (esta fue la Sangre que el Crucifixo vertió) Y como la florecen segunda vez las aguas, lo mismo fue regarla con penas, que desaprisionar nuevamente sus fragancias. En sus ojas se esconde el fruto tuave de la gracia. Maria me la alcançará piadola para proseguir; que es soberana la ocasion, y grande mi necesidad. AVE MARIA.



Hodie in domo tua oportet me manere. Sequens Sanct. Evang. Secund. Luc cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio es proponer la casa de vn indigno, elevada à ser habitacion de Dios. Tan indigno era Zaquè, como peccador publico, gentil, y idolatra, en dictamen de Christo, y Ambrosio. Era su casa el teatro vil donde se fraguaban las injurias, y agravios contra Dios. Intenta Christo el despique, y desagravio, y se entra en su casa para consagrarla en Templo, porque es Templo, y Casa de Dios donde asiste Christo con especialidad. Consagra, pues, Christo la casa de Zaquè en Templo suyo, para despique de los agravios recibidos; porque quito mostramos, que el medio mejor de recompenlar sus agravios, es erigirle, y consagrarle devotos Templos.

Apud Maldonata. hic.

se en el fuego, donde le arrojaron. Tres circunstancias tan prodigiosas piden de precision tres puntos. Pues à estos tres puntos se ha de reducir mi Oracion, sin perder de vista el Norte que el Evangelio propone.

PUNTO PRIMERO.

Vertió Sangre el Crucifixo:

14 Esta es la alma del Evangelio, y la mejor declaracion del asunto. El que me han encargado, se cifra en vn papel vellido de estos quatro Quadros, que informan nuestra noticia con el mas vivo dolor. En ellos llora la ternura tres peregrinas circunstancias. Verter Sangre vn Crucifixo: Hablar viendose maltratado de vnos viles Hebreos; y dividido de la Cruz abratar-

15 E Xecrables injurias sufrid Christo en su Imagen entre las manos alevos de vnos Hebreos viles: y entre tanto tropel de agravios, vertió Sangre el Crucifixo! O mi Dios, este aspecto tan sangriento es enojo? Pero mal pregunto; pues nunca mas benigno, que en la candidez de esse Pan, y purporean los colores de vuestra Pasion. Mal le llamare, Catholicos, enojo, quando le venèro beneficio; porque sin dda fue querer à costa de su Sangre, edificar este Templo.

16 Fabricò Salomon el Templo, sin que en el se viese, ni oyese instrumento alguno para labrar las piedras.

P que

Exod. 25: v. 11.

Coronam auream per circuitum.

1. ep. 18. Duos quoque Cherubim aureos, & productiles.

Drex. tom. 1. part. 2. cap. 5. §. 1. Rosa Hyerulcumbina etiam arditissima, etiam centum annorum, cum aqua, vel le viter imponitur, tunc illa se explicat, ac diffundit ramulos, ac si fuerit eorum recentissima. Psalms. 68: v. 2.

3. Reg. 6. que sirvieron al edificio. Pues como pudo obrarle este prodigio tan nuevo? Los Hebreos dicen, que se erigió el Templo de Salomon con la sangre del gusanillo Thamis; y que la industria con que averiguó, que con la sangre de este gusanillo podian labrarle, y pulirse las piedras para el Templo, fue ocultar en vna esfera de cristal vn pequeño abestrúz; y viendo el Padre encareclada su copia en aquel espejo, bufcò, con natural instinto, este gusanillo; hirible, y con la sangre que derramò, enterneció la candida obliuion del cristal. Observò Salomon, y buscando estos gusanillos, pudo pulir con su sangre todas las piedras del Templo. La fe que merece la noticia, la puede ver en el Abulenfe el curioso; pero àzia mi asunto no puede ser mas del caso.

17 Es esta ave vn compendio de la crueldad, como lo expresa la profecia de Jeremias: *Filii populi mei crudelis, quasi struthio in deserto*, que se entiende à la letra del Hebraísmo. Es Christo gusanillo por su humildad; que vase vitreo: así se llama por boca de David: *Ego sum vitreus, & non homo*. Llegò la cruel obliuion hebrea à herirle, verficiun vase inclulsum, gre del gusanillo ablandò para el Templo aquellos marmoles, el gusanillo Divino enterneció con su sangre estas paredes.

18 Pactò Dios con Abrahan que le entregaria las tierras de los Idolatrás, que con bastardos humos poblaban el ayre de irreverencias: que importa poc vitrum, co ilustrar de ardor las aras, si hucian vanidades las víctimas. El pacto fue al tum est, que espirar el Sol; y las señas para su segumerculù ridad fueron descubrirse vna chimenea Salomou humeando, y vna lampara ardiendiligens, & do.

19 Era Abrahan el Padre de la les inquis Fe: las tierras de los Idolatrás Cana-neos, y Amorreos, avian de passar à ser ciu fecabar, su habitacion, donde fuesse venerado, ita vt non y reverenciado Dios; y las señas de la effect opus possessiò, son vna chimenea humeando y vna lampara ardiendo. Bien convienn las señas de humo, y luz, dize Pro-copio; porque el humo, es mancha de la idolatria; la luz, esplendor de la Fe: y como Dios quiere mudar en possessiò de la Fe la casa de la idolatria, haze esse inhumundo lugar que respira humos,

antorcha de la Fe en claridades de incendios.

20 Esto sucedió al espirar el Sol; fue Mysterio, dize agudamente Filon; porque q ando nace el Sol, se descubre el mundo; y quando muere el Sol, se descubre el Cielo. El nacimiento del Sol, es luz del mundo; y el ocafo del Sol, es farol del Cielo; porque al nacer el Sol, se ocultan los Astros, y se rellimyen al mundo las imagenes, à quienes borrò la noche los colores; y al espirar el Sol, se corre vn velo al mundo, y se descubren los Astros del Cielo. Mysterio es este natural, pero aqui divinizado à mejor luz; por que Christo es Sol; la Iglesia, Cielo; estas casas de idolatrás Hebreos, el mundo: Y al morir aqui segunda vez el Sol, se desvanecieron estas casas del mundo, y se divisaron las estrellas de este Cielo.

21 Mas alma oculta, Passaron las casas de estos viles idolatrás Hebreos à la possessiò de los hijos de Francisco, como antes passaron à la possessiò de los hijos de Abrahan las tierras de los Amorreos, y Cananeos. Las señas que à estos aseguraron la possessiò, quiso Dios que fuesen vna chimenea humeando, y vna lampara ardiendo. Pues estas mismas permitiò su Magestad, que fuesen las señas para esta possessiò. Vna chimenea humeando, porque en este feco, y denegrido lugar tenian los perdidos Hebreos al Crucifixo; y vna lampara ardiendo; porque Christo es hermofa encendida lampara, en frase de Isaías; y lampara ardiendo, y encendida con fuego material, solo lo fue en su Imagen en esta ocasion: y como aqui se viò la chimenea exhaland humo, que aseaba al Crucifixo; y Christo, lampara hermofa encendida, y consumida en el fuego, fueron privados de la possessiò de estas casas los Hebreos, y dada à los hijos de Francisco; porque al desvanecerse esta obscura Sinagoga, correspondia amanecer esta casa; como al espirar la obscuridad de la noche, sucede amanecer el clarò dia.

22 Primero pisò el arbol Zaquco, que consagrara Christo su casa con su soberana presencia. Era precioso, dize Ambrosio; porque esse arbol intructuoso, figuraba la Sinagoga, y primero avia de ser pisar Zaquco la Sina-

Cum ergo occubisset Sol. factus est caligo tenebrosa, & apparuit cibus nigris fumis, & lampas ardens.

Isid. 26. v. 1.

D. Ambrosio. 8. in Luc. Ascendit in Sycomoni, vanitatem scilicet ludæorum vestigio suo proterens.

goga, que hazer Christo Templo su casa: Pero al mismo tiempo que le mirò pisando la vanidad del Hebraísmo, se entrò en su casa para hazerla Templo; porque quiso haciendo su casa Templo, premiar la fe, y devocion con que se apartò del Hebraísmo.

23 Piadosa correspondencia de lo Divino me parecia à mi escoger este sitio para Templo. Solo en Jerusalem podian los Hebreos sacrificar, porque en Jerusalem estaba el Templo, que era el lugar destinado al supremo culto. Pues qual seria el motivo de ser Jerusalem preferida en el culto, y privilegiada en el Templo? Presumo que es facil de discurrir: porque como Jerusalem era el lugar, que Christo avia de regar con su sangre sacratissima, escogio entre todos este lugar para Templo de su gloria.

24 La purpura de mi Dios hizo este sitio occidental Jerusalem. Pero que pondero, si el Templo de Jerusalem espiro ya? Es verdad; pero este, libre esta de esse rigor.

25 Vna Jerusalem de singular arquitectura dize Juan, que vio bajar de la gloria. Las murallas de jaspe, las puertas de Margaritas, la Ciudad, y Plaza como vidrio, y por farol vna cordero: Tambien dize que era nueva; y todas son señas de esta Casa. Facil es la aplicacion.

26 Las murallas eran de jaspe; porque el jaspe muy precioso, dize Plinio, tiene vnas manchas de sangre tan lucidas, que parecen brillantes estrellas: Pues estas son las pintas de sangre que derramò la Imagen; porque en los quadros de estas paredes son estrellas, y en los Hebreos son manchas. Las puertas, de Margaritas; porque hacen estas perlas quando el Cielo colerico truena, y quando llora la Aurora: Vozes Divinas llama David à los truenos. Vozes sentidas alentò el Crucifixo entre las afrontas con que le injuriaban los Hebreos (à las queexas amorosas de vn Dios, quien no respondió con llantos.) Y como à las voces Divinas, y à los llantos, se entrò la Piedad por estas puertas, son sus puertas Margaritas, que se forman de voces, y de llantos. Es su farol vn cordero, porque es su luz vn Christo enfangrentado.

Apo. 21. v. 9.

Plin. lib. 37. cap. 9.

Alb. Mag. lib. 2. min. tract. 2. v. 11.

Ellan. lib. 10. c. 13.

Plin. lib. 9. c. 25.

Abm. 76. v. 19.

Apo. 21. v. 3.

27 Las casas de la Ciudad son como vidrio. Y aqui de mi cuidado; Verf. 21; porque mal podrá ser eterna vna belleza tan fragil. Pero para quando avian de ser los primeros de la Omnipotencia? Ya fabrán los curiosos, que imperrando Tiberio, labrò el Artifice Lucilio en Roma tan solido el vidrio, que resistia al golpe como si fuera diamante. San Geminiano escrive, que se solida el vidrio mezclando en su fabrica zenizas de basiliscos.

28 Pues aora se perceberà bien la proporcion. Poca duracion promete la tierra, y paredes de esta segunda Jerusalem, pues aunque tierra Real, vidrio son: Pero como el Artifice, que la ideò, fue Christo, y es Maestro tan sabio, previno à su fragilidad el remedio. Yo harè, dize su Magestad, vna Casa, que aunque de vidrio, sea eterna: Como? De esta fuerte. Reduzcanse à zenizas estos Hebreos; erijase mi Casa entre estas zenizas; que si con zenizas de basiliscos se solida el vidrio, con las zenizas de estos basiliscos Hebreos, feràn los vidrios de mi Casa diamantes finos.

26 Eterna ha de ser esta segunda Jerusalem. Fertil tambien serà; pues escrive Alberto Magno, que regando vn campo con sangre humana, duplica agradecido las cosechas. Y si tanto lisongea la tierra la sangre humana, que prometerà vna porcion de sangre Divina? Sangre destila siendo vn bulto inanimado. O Catolicos mios, ninguna escusa tenemos, pues tambien sienten los troncos (de esta materia era la Imagen de Christo) Poco le pareció al leño su espíritu vegetable; porque en motivos tan superiores, aun la insensibilidad haze alarde de sensible.

30 Suddò de congoja el Sacro bulto, pero no vertió mucha sangre. No se permite à nuestra cordedad averiguar el Mysterio, por mas que se fatigue el discurso. Porcion seria breve à su ansia la sangre, que despues de muerto salió de su amoroso Costado, y querria faciar aora aquel amoroso incendio. Mas mysterioso pudo ser el motivo. Christo vertió toda su Sangre en el Teatro del Calvario; Con la que vertió, humedeció la Cruz; Sangre tenía el leño del contacto al Cuerpo de

Geminiano li. 2. de metall. & lapid. c. 2. fol. 58.

Christo, siendo cada gota vn beneficio inmenso; y viendo Christo, que ya no tenia sangre en su cuerpo, y que el leño de la Cruz tenia aquella poca que le avia pegado, exprimiria del leño aquel breve humor, para tener alguna sangre que dar.

31 Pero como, Señor, es tan poca la que verteis? Es escasear el favor? No, valor fue, no cortedad. Los Romanos, escrivi Fulgoso, sangraban a los soldados cobardes, y temerosos. No era remedio a su medroso salto, sino castigo a su cobarde miedo. Escribian con aquella purpura su infamia; y la sangre que revsaban verter como leales en la campaña, se la arrojaban como indigna de alimentarse en las venas. La misma sangre que honorara derramada por la lanza del conyugario, envilecia derramada al impulso del ministro; porque el impulso del ministro, declaraba su flaqueza; la lanza del enemigo, publicara su valentia.

Fulgos. lib. 2. de Prife. Instit. cap. 1. fol. 133.

Illa inter militares animadvertiones (apud Romanos) minima habebatur; cum ex ignavum brachio sanguis hauriebatur; nam per hunc modum sparso sanguine, quem pugnantem effundere metuerant, palam fieri eorum ignavia putabatur.

32 A los cobardes, pues, que no vertieron su sangre en el campo, se la derramaba por ignominia el ministro. Llego la crueldad ciega a herir a Christo: Sangre vertido, aunque poca; pero no fue cortedad, sino valentia, porque como en la campaña del Calvario la vertido casi toda su valor, tenia poca Sangre que derramar. En el palam fieri eorum ignavia putabatur.

33 Solo el Dragon entre los irracionales, se alimenta con sangre; peculiarmente entre todas apetece con ansia la del Elephantis. Elefante, por ser frigidissima, y el Dracon frigidissimu gon muy ardiente. Y considerando este sanguiniferissimo animal, pintó vn simbolo con esta letra: Nec datum lealiter torquentur victores. Habla con el Elefante, te preciepué a draconibus advertentia. El Dragon bebe al Elefante la sangre, con que le quita la vida; y en la misma accion el Elefante le dá al Dragon la muerte; porque el Dragon le introduce debaxo del Elefante, y le bebe, y roba la sangre: como se ve defangrando, se va desmayando cayendo: al saltarle la sangre cae en tierra, y cogiendo al Dragon debaxo, le dexa muerto con el peso. Simbolo es el Elefante de Christo en la Cruz, pues vertiendo en ella su Sangre,

quebró la cabeza al Dragon, como vaticinó Davide. Pretendiendo estos Dragones viles beberle otra vez la sangre; robósele su crueldad; pero como cayó en sus manos defangrado, los mató la inmenidad de aquel peso.

34 O Sançon Divino, que venes cayendo! Al caer Sançon, se arruinó la Sinagoga; y al caer este Nazareno Divino, se desvaneció esta Sinagoga, y erigió Isabel esta casa para glorioso defagravio de su Paciencia.

Al pie de vn Terebinto enterró Jacob los idolos que tenia su familia. Es el Terebinto arbol tan peregrino, que herido de los habitadores, escrivi Teofrasto, destila vna resina medicinal como gotas de sangre; y arbol que destile sangre, solo hemos visto el arbol mysterioso de que se formó el Crucifixo. Aquí se sepultaron los idolos, que fue poner la idolatria al pie de este arbol; y sepultar a su pie la idolatria, indicio fue de poner el Hebraismo a sus plantas.

35 Este arbol herido que destila sangre, representa la Cruz de Christo, dice Ruperto. Luego enterrar los idolos a su pie, es dexar la Cruz gloriosa, y la culpa escondida, pues lo que se entierra se sepulta; porque lo mismo es sepultar los idolos, que echar por tierra la ciega obstinacion con que sacrificaban a sus adorados bultos. Pues mirese la sangrienta Cruz gloriosa en el sitio en que se sepulta la idolatria, para que la casa que abrigaba la ceguedad, sea gloriosa habitacion de la Fe.

36 Aun falta lo mas mysterioso. Sepulta Jacob los idolos al pie del Terebinto, y despues de sepultarlos, edifica a Dios vn Templo. El reparo es nacido. Dios le manda expresamente que fabrique en Betel vn Templo a su Magestad: *Ascende Betel, facque altare Deo*; pero no le dice que los idolos los sepulte. Pues por qué sepulta los idolos antes que edifique el Templo?

37 Porque anduvo fino. Vió Jacob que en su familia avia algunos idolatras, que con sacrilegos cultos injuriaban al Dios verdadero: quiso despiciar tanto agravio, y primero sepulta los idolos, que pascé a erigir el Templo; porque juzgó discreto, que el defagravio de tanta injuria, debía empezar destruyendo la idolatria,

Judic. 16. v. 19.

Gen. 35. v. 4. Infodit ea subter Terebintum. Theophrast. lib. 3. hist. plant. c. 15.

Rupert. lib. 8. sup. Gen. cap. 12. Arbol Terebintus resinae generans preciosissimam lignum Crucis, quod virtutis est optima significat.

Gen. 35. v. 7. Edificavit altare Deo; pero no le dice que los idolos los sepulte. & appellavit loci Ilium, domus Dei. Vers. 1.

tria, y acabat edificando vna Iglesia.

38 No faltó Jacob al precepto Sobrano destruyendo los Idolos antes de erigir el Templo; porque el Templo es para adorar a Dios; a los Idolos daban el culto que se debía a su Magestad: Pues para dar a Dios el debido culto en el Templo, destruyanse primero los Idolos, sin quedar memoria de ellos; porque no puede ser Dios debidamente adorado, si primero no se quita, y se sepulta el culto vil de la idolatria.

39 Gloriosamente despició Jacob los agravios que los idolatras hizieron a su Magestad. Sepultó los Idolos al pie del Terebinto, y despues le consagra a Dios el Templo: el Terebinto representaba la Cruz. Luego para gloria de su Cruz sepultó los Idolos, y erigió el Templo Jacob. Pues este es el defagravio mas grande, que puede ofrecer a Dios el hombre; porque el mayor defagravio de las injurias que recibió, es ofrecerle vn Templo para gloria de su Cruz.

PUNTO SEGUNDO.

Habló el Christo.

40 Entremos ya en el segundo punto. Maltratada por aquellos viles Hebreos la Soberana Imagen, prorumpió en estas tiernísimas voces: *Por qué me maltratáis siendo vuestro Dios?* Pues como habla vn bulto inanimado? Pero qué extraño, si esta es segunda Jerusalem; y de Jerusalem, en frase de Isaias, salió su voz? *Et verbum Domini de Jerusalem.*

Isai. 2. v. 3.

Psal. 118. v. 162.

41 O feria, que tambien con estas voces se elevan estas paredes. David cõtempnaba como despojos las palabras divinas: *Latabo ego super eloquia tua sicut qui invenit spolia multa.* Gregorio moralizó así. Personalmente habló Dios a los Hebreos muchas veces, empleando muchas razones, y palabras para ablandar su dureza. Todo era sombra, y figura de lo que avia de executar en la Ley de gracia, porque la Sinagoga era sombra de la Iglesia. La heredad escogida, pasó desde los Hebreos a los Gentiles; y por Ley de la possessión, quanto era suyo, es ya nuestro. Suyos eran los favores de las voces divinas; pero como los despojamos de la heredad, tambien los

despojamos de la voz. Y como con los despojos de los vencidos se adornan los Templos, con aquellas voces divinas que les quitamos, hemos ennoblecido estas paredes que tenemos.

42 Pero siempre es extraño voces para labrar este Templo. Pues no lo admiren; que en la fabrica del Templo de Salomón no se escuchó voz, ni golpe (no quiere Dios que en su casa aya ruido.) El Templo de Salomón era casa del Hebreo; y como avia de acabarse presto, obró Dios muy silencioso; porque no le pareció justo meter estruendo, para vn Templo que avia de durar tan poco. Pero como el nuestro ha de durar hasta el fin del mundo, le fabrica dando voces de alegría; porque se precia Dios de hazer vna obra eterna.

43 Mayor motivo sospecho. De la ruina del Templo de Salomón se erigió la Iglesia, porque la Iglesia fue destruccion de aquella casa. Y como son los Templos tan encontrados, tienen tan contrarios fundamentos. Labrase sin voces, ni golpes el Templo de Salomón: con voces, y golpes esta Iglesia; porque aquella era casa del Hebreo, esta domicilio de Christo. Y como la Iglesia se labró en la rotura del Costado, y fue su fabrica a punta de lanza, no se labran estas Iglesias nuevas, sino con voces, sangre, y heridas.

44 Mas quien jamás ha escuchado razonar a vn Simulacro fabricado de vn leño? Pero lengua tendrá para hablar vn leño herido. Vn laurel llamado Hippoglofo, escrivi Dioscorides, y Plinio, tiene vna corona de espinas, y su fruto son vnas lenguas tan raras, que salen por medio de las ojas: Con que es precio romper las ojas para sacar el fruto de las lengüecitas. Pues esto es lo que sucedió aquí; porque como rataron los Hebreos aquel Sagrado Arbol, y quebrantaron su Corona de Espinas, fue natural al romper las ojas, y espinas, salir por medio de las roturas a condenarlos aquellas lenguas.

45 Condenacion fuya fue; porque como escrivi el erudito Ruñocio, es como rosa este laurel, y sus ojas son veneno a los irracionales, y antidoto a los hombres. Era como rosa este mysterioso arbol, por aquel roxo humor que destiló: y como a voces los conde-

3. Reg. 6. v. 7.

Clem. 5. in Clement. de Summ. Trinit.

Emisso Spiritu Christi tus sunt lance lance perforati latera suum, et exinde profluentibus vndis aquarum, & sanguinis formaretur vnicuique, immaculata, & Virgo Sancta Mater Ecclesia.

Dioscorid. lib. 4. cap. 133.

Plin. lib. 27. cap. 11. Ruñoc. in Virid. Scri. Sac. lib. 2. arbor et. sect. 2.

no el agravio, y sus voces son nuestro trofeo. fueron las lenguas de sus ojos veneno contra los Hebreos mas itolidos que irracionales, y antidoto à la devoción de los Fieles. O quiera, Señor, vuestra piedad celebrennos estos trofeos dignamente; porque importa poco defacarle en ponderaciones la lengua, si el corazón no se liquida en ternuras.

Pier. l. 54. 46 El mas celebrado arbol, dize Hyerogl. f. Pierio, es el Manzano Perfico, por tener vna forma de corazón por fruto.

Fructum y por oja vna lengua. Sin duda es effabet cordi; te el arbol de la verdad. Bien se debe folium lin- estimar tal arbol, pues se mo rera la lengua simile. gua al compás del corazón. Las ojas son lenguas, porque son ojas las palabras: el corazón es el fruto, porque el fruto son las obras.

47 Fue entre los antiguos, dize Pier. ibi. el mismo Pierio, el fruto de este arbol simbolo de la verdad, por la correspondencia del corazón, y la lengua: Y en Adan fue la máscara el primer disfarz de la mentira; que tan antiguo es en los hombres disfarzaz las mentiras, à costa de dexar à las verdades desnudas. Mi reparo esta en ordenar Dios celebrar las fiestas de los Tabernaculos con palmas, y laureles, de quienes pendian, en dictamen de Josepho, vnas mançanas pericas.

Leuitic. 23. v. 40. Joseph. lib. 3. antiquit. cap. 13. Vid. Abul. in cap. 23. Leuitic. 9. 29.

48 Yo imaginaba así el Mysterio. Estas fiestas eran por Setiembre, como advierten los Expositores, y tan iguales à las nuestras, que corresponden casi à los mismos dias: Pues celebrarle con palmas, y laureles; que quando Dios està triunfante del Hebreo, es muy proprio que aya arboles de triunfo: Pero estên pendientes estas mançanas pericas, cuyas ojas son como vna lengua, y su fruto en forma de corazón; porque no cabiendo en las palabras tan dolorosa noticia, como aqui se propone a la memoria, son preciosos corazones, y lenguas: las lenguas, para divulgar los trofeos; los corazones, para sentir los agravios.

49 Reservefe, pues, à nuestra ternura el sentimiento. Pero vos, Señor, como os quexais blasonando tan de amate? Quando no lifonged vuestra llama la pena? Como sentis os maltrate esta ciega obstinacion? Yo presumo, que se quexa Christo porque no lo siente, Por que no lo siente se quexa? Digo que si, pues lo que siente su amor, es

no poderlo sentir. Parecerà solo aprehension, y vn reparo muy vulgar, y comun, convence que es realidad.

50 A los clavos llama la Iglesia dulçes, y à la lança cruel; porque los clavos le hirieron à Christo estando vivo; la lança estando muerto: quando vivo, siente el Cuerpo; quando muerto, està insensible como vn tronco: y como los clavos le hieren quando puede sentir, y la lança le traspasa quando està incapaz de padecer, fueron los clavos dulçes, y la lança fue cruel; porque es la mayor dulçura para su amor, que le hieran quando puede padecer; pero es la mayor crueldad, que le maltraten quando no puede sentir; porque el no poder sentir, es lo que siente su amor.

51 No podia sentir Christo en su Imagen maltratada, porque la Imagen no es sensible; y como le maltratan quando se ve en estado de no poderlo sentir, se quexa tiernamente su amor. Pues sino puede sentir, ni padecer, para que permite, que à la Imagen la maltraten? O abismos incomprehenfibles de la amor! No se permite à lo humano fondar tan inmenso piélago, pero con reverencia dire lo que imagino.

52 Sentir fue de Tertuliano, que amaba Christo al mundo como en competencia del Padre Eterno. Bien se que no ay competencia entre las Divinas Personas; pero si este amor se explica por analogia à las cosas humanas, se divisa vna como emulacion amorosa. Tantò amò el Padre al mundo, dize Juan, que le diò à su mismo Hijo, para que padeciera à manos del Hebreo. Pues tanto amò Christo al mundo, que se diò à si mismo para ser crucificado. Son iguales en el amor, y en la dadiva Padre, y Hijo; pero hubo vna diferencia, que el Hijo es Verbo, y el Verbo es Imagen del Padre; pero el Verbo no es Imagen de si mismo. Luego el amor del Padre fue dar al mundo su Imagen, para que padeciese; y el Hijo dandole à si, no diò su Imagen. Pues aora dare yo tambien mi Imagen, dize Christo; porque no se contenta ni fineza con entregar mi Persona à los hombres; y quiero que vean, que entiego tambien mi Imagen.

53 A los ecos que alentaba el Crucifixo, se endurecieron mas los Hebreos.

Eccles. in hym. Pa. sion.

Ioan. 3. v. 16.

breos. O ciega obstinacion! Quando habla turbado el Cielo, quien no responde en sentimientos, y en susos? Pero siglos ha que estos espurios hijos de la luz, professan la obstinacion.

54 En las riveras del Mar Bermejo, scrive Teofrasto, nacen oy vnos laureles de piedra (padrones infames de la dureza de Faraon, dize Rumezio) Y para ser igual en su corriente este Mar Bermejo de su gracia, se obstinò aqui la inflexibilidad en piedra.

55 No solo se obstinan, pero se enfurecen, pues determinan osados quemar el Crucifixo. Solo de los Tigres refieren Plutarco, y Pierio, que se irritan con la musica. Viste el Tigre aquella manchada piel; y es natural en quien vive tan manchado, irritarse contra el Cielo. La musica de aquella divina voz irritò à los Hebreos. Mal os llamarè hombres, quando procedeis como Tigres irracionales.

56 Enfordecen en lo vivo del achaque, es declarado frenesi, dize Hipocrates: In acuta febre aures surdescere, furiosi. No necesitaba de este dogma mi dictamen, pues es claro que no ay en la naturaleza mayor frenesi, que no responder à las quexas de vn Dios. Y no se si feria esta la causa de no querer Dios el sacrificio de la miel: quizá feria desdenar lo dulce de vna lisonja. Oleastro dixo, que desprecio Dios la miel, porque si la queman, huele mal; y no es del gusto de Dios, quien tan poco sabe sufrir. A nuestro asunto sirve la sentencia de Hipocrates. Son las Aves vnos animales que no oyen; y fruto de quien cierra las puertas à las voces divinas, no era justo que llegasse à sus Aras.

57 Pero por mas que cerreis los oidos como alutos aspides, os han de rendir estas divinas voces. Habla Isaias de la victoria que Dios ha de alcanzar de los Judios, y dize así: In tympanis, & cytharis, & in bellis praeipuis expugnabit eos. Con vna citara triunfarà Dios del Hebraismo: Y siendo la citara, en sentir de muchos Padres, la Cruz; y en dictamen de Agulstino, Christo en su Pasion, viene el vaticinio bien; pues con aquel glorioso instrumento que resonò en el Calvario, triunfò su Magstad del Hebraismo.

58 La citara para que resuene, necesita de cuerdas, y de herirla. Ponian

los Hebreos à la Cruz en que estava Christo, las cuerdas, para facarle del inmundo lugar en que le tenían: y como Christo en la Cruz es citara, y aqui le ponian las cuerdas, y le herian, era preciso que resonara. Resonò como citara tan divina, en aquellas templadas voces que daba: Cerraban sus oidos como aspides por no oír las: Sicut aspides surda obturantia aures suas. Pero poco importa que se hagan sordos, porque el aspid, dize San Clemente Alexandrino, aunque se haze tordo à la musica, se prende con ella: y como resonò esta citara tan tiernamente, aun que se hizieron sordos como aspides, fueron presos con estas voces.

Psalms. 57. v. 5.

PUNTO TERCERO.

Abrase el Crucifixo.

59 EL Tercer Punto era averfe abrafado el Crucifixo en el fuego donde los Hebreos le echaron. El Fenix se consume al ardor de la llama, y despues renace de sus cenizas; pero advierte Ramilio, que no se abraza, ni refocita en los desertos, sino en Heliopolis, que es Corte del Sol. En la Corte se abraza el Fenix, y en la Corte se quemò tambien la Imagen del Redemptor; porque solo en la Corte parece que se pudiera quemar tan Divino Fenix.

60 A esto alude lo que dixo elegante San Leon. En Belen quito Dios nacer, y en Jerusalem morir. Belen era Alda; Jerusalem, Corte; y muere Dios en la candidez de las Aldeas. O desgracia nuestra, que tantas vezes muera Dios en las Cortes por nuestra culpa!

61 Quien mirase à Dios en aquella Zarça entre espinas, y fuego; y no diria, que era trage de Captivo? Pues todo era aparato de Redemptor, porque desde allí ordenò la Redempcion de Israel. Suave musica percibio Clemente Alexandrino en las puntas de la Zarça, que no consumia el fuego; y como estas voces serian, las que diò aqui el Crucifixo; porque se adalaba tanto en la pena, que daba Christo musica à la llama: Y si al estar Dios en el Trono de su Gloria, segun Isaias, se llenò la casa de humo; que ha de ser sino deleytarfe Dios con los

D. Leo. ser. 1. de Epi. phan.

Qui servi susceperat formam, & non indicaret venerat, sed iudicari, Bethchem praelegit nativitati, Ierofolyma passioni. Exod. 3. v. 2.

Isai. 6. v. 5.

los vapores que desperdicia este fuego?

61. Abrasóse el Crucifixo arrojándole al fuego apartado de la Cruz; que con ella, no se pudiera abrafar. No abrasó los tres niños la impaciencia de las llamas de Babilonia. Pues como? Porque vino otro quarto. Por esso? Si, dice Macario Egepcio. Representaban la Cruz estos quatro niños, porque figuraban sus quatro brazos; y olvidó el fuego su nativo ardor, al mirar vna Imagen de la Cruz?

62. Dividido de la Cruz se abrasó el Crucifixo por motivos soberanos. Raltrécáremos algunos. Se abrasó de zelos, mirando aquellos Hebreos incredulos á tantos milagros. Admira Agulino oír á David, que en la Pasión, y la Cruz se avia abrafado Dios.

Pues qué fuego padeció Christo en la Cruz? Sospecho con la luz de Agustino, que abrasó á Christo el fuego donde se calentó Pedro. Estaba Pedro al fuego, pero no le abrafaba; le tiznaba sí, porque al fuego le negó. Pedro tomó del fuego el humo, y no la luz: picóse Christo, y renunciando el humo, tomó para sí el ardor: y viendo que en aquel fuego estaba Pedro tan tibio, que no solo no se abrafaba, sino afirmaba que no le conocia, zeloso de ver, que le negaba en el fuego, empezó á abrafarse Christo; porque á vista de quien le niega en la Pasión, y la Cruz, le abrafaba de zelos Dios.

63. Abrasóse, para pagar el precio de la Redempcion; que á este fin le llamó Ileneco moneda Divina: Numisma Deitatis; y la moneda en el fuego se labra, y en el peso se reconoce si es buena: El peso fue la Cruz: Statera facta Corporis: Y para que la perfidia Hebrea no dixesse era moneda falsa, y que faltaba que satisfacer la deuda, ya que en la Cruz se pesa, en su mismo fuego se labra.

64. Abrasóse á su ardor tambien; porque aquella Diadema de espinas que ciñe (en dictamen de Geronimo, y Clemente Alexandrino) era de Rhaino, arbol muy espinoso; y es tan singular este arbol, dice Rumecio, que herido de la colera del Sol, sin necesidad de exterior llama, el mismo se enciende en impaciencia tanta, que suele abafar la Selva. Sobre, perfidos Hebreos, esse fuego material, que enciende vuestra ofiada; porque oculta

Dm. 3. v. 50. Tom 4. Biblioth. SS. PP.

Psal. 216 v. 15. D. Agust. Epi. 110. cap. 14. Marc. 14. v. 54.

Ecles. in bymn. Paf. son.

D. Hieron. & Clem. apud Rum. in viridar. Script. Sac. lib. 2. arbores. 19. fest. 3. fol. 590. Rumet. ibi. fest. 1. fol. 122.

tanto ardor esta sangrienta corona, Rhaini si que os abrafará á vosotros, y á vuestras casas.

65. Abrasóse por vltimo, para vnedificar este Templo. Vn Campo Sagrado describe Soltrato Vizantino, tan raro, que engendra vnas olivas, cuyas rayzes producen fuego, que abrafando las ojas, se fecunda con sus zenizas. Parte de la Cruz, dicen muchos Autores, que es de oliva, y como città plantada en este Campo Sagrado, que alentó aquel fuego para encender estas castas, se fecundó con estas zenizas.

66. Y que se yo si fue mysterio el quebrar la Cruz los Hebreos; pues de esta Cruz echa pedazos, se produxeron los espiritus que aqui venera el repero. Contado Gelnero, y Vincencio Belvacense dicen, que de las tablas de vn navio roto se conciben, y engendran vnas Aves, que se llaman Barlathes, ó Bernacas. Nave Divina es Christo, cuyo Arbol es la Cruz, dice Ambrosio. Corrió fortuna desecha segunda vez en la impiedad de estos Hebreos; y como su crueldad la hizo pedazos, naturalmente nacieron estas Aves, que son los Espiritus Religiosos que aqui viven.

67. Y para que se vea que son estos, atiendan las señas de las Aves. Estas Aves se sustentan con el celestial rocío, y es su color zeniciento. El color zeniciento, es aquel fáyal pardo: el rocío celestial es su alimento; porque su comida corre por cuenta del Cielo, por lo mucho que viven dependidos del mundo. Estas Aves se engendran de esta Cruz rota. O sabiduría suprema, que elevas los acatos á Mysterios, pues hizo el Hebreo tu Cruz pedazos, para darte Espiritus, que te ennoblezcan el Templo!

68. Pero como se consume el Crucifixo en la llama? No fuera mejor reservarle á la devocion por reliquia? No, porque esse es el exceso de su fineza, olvidár veneraciones, y glorias, y ofrecerse á las afrenas, y injurias. Pero otro piadoso motivo discurre mi devocion. Los Macabeos derribaron el Altar, que con balfardos humos profanó el Idolatra Antioco. Fue consejo bueno, y santo, dice el Texto: Incidit illis consilium bonum; porque no quisieron que permaneciese Imagen, que propusiese á la vista aquel execrable exceso.

1. Machab. 4. v. 45.

Pues

69. Pues este discurreia yo que fue el motivo piadoso de consumirse el Crucifixo en el fuego. Si permaneciera esta Imagen, estuviera vivamente acordando el agravio; y por borrar su piedad la memoria del agravio, dexó consumir la Imagen en el fuego. Pero poco importa, Señor, nos vierte la Imagen vuestra Piedad, que ya la ternura la gravó en el corazon; y en el permanecer siempre para solleitar con nosotros cultos reverentes, el desagravio de vuestra abrafada Imagen.

70. A vos, Señor Crucificado, y Sacramentado Amante, buelve, sino tierno el corazon, exhalando vapor los ojos. No permitais sea el llanto facilidad, y no valor. Villanas manos, mi Dios, os enfangrentaron segunda vez. Como pudierón manchar de sangre esse Cielo? Al Cielo pudo llegar el exceso de esse brazo? O lo que alcanza en el mundo la mano de vn indigno! Desde que vuestro Cielo, Señor, se humadó á ser polvo, el polvo quiere descomponer el esplendor de esse Cielo. Esse liquido coral, que desperdicia vuestro amor, bien conozco es vn mar de beneficios, pero es horroroso el aspecto. No sea, Señor, ira, lo que empezó á correr gracia. Copioso raudal del Mar Bermejo será; y en él se salvó el Pueblo con Moyses, y se anegó Faraon. Ya se anegó en él la perfidia hebrea; salvese en él la devocion agora. Sediento de esse purpleo raudal, me arrojé á él: Sagrada hidropefia será, no satisfacerse en tanto licor.

71. Corto Teatro á vuestro amor fue el Calvario; porque como vuestro amor es infinito, es mayor vuestro amor, que el odio hebreo. Repita injurias el odio; que aunque no las lleguéis á sentir, como impasible, robareis sentimientos en la Imagen; pues si la muerte triunfó de vuestro humano ser, no puede triunfar de vuestro amor.

72. Negras lisonjas del Sol llamára yo las nubes, porque á la hermosura de la luz, la sombra la sirve de esplendor. En las sombras se esfuerça la valentia del pincel; conque entre las sombras de su ciega obliuacion encendeis á essa Imagen la luz. El Hebreo la pone las sombras, y vos la animais con colores; que essa Sangre que verteis, es el fino carmin que la dais: y como se fecó, no al Sol, sino al fuego, quedó

tan sangrienta, porque salió muy encendida.

73. Púrpura, mi Dios, derramais. Sangre está vertiendo el Sol: hasta essa Sagrada luz manchó el vapor de vuestra vil inclinacion. Prefugio fue de la colera del Cielo llorar Sangre en tal manera: Sin duda al ver vuestras culpas, llora de congoja el Cielo. Mucho temo, Señor, veros tan sangrientos el semblante, porque quando erde el pecho en colera, se afoma la sangre á la cara. Pero mal digo, que la sangre en el rostro, es trage de la verguença; y como os correis tanto de essa culpa, os abrafais en vergonçoso rubor la cara. Por mas indignidades que respise esse siglo licenciosa, nos ha de lavar essa Sangre: Ociosa estuviera vuestra Piedad, si fuera merito nuestro: Quando no fue lo piadoso el trage de lo soberano? Por mas que la tierra desobliuque al Cielo, se deshaze en lluvias para nuestro beneficio.

74. No se malogre, Señor, essa preciosa Sangre, que tan liberalmente corre: para limpiar culpas se desató; y ya veo, que en la Cruz fue castigo al Hebreo, y favor al Gentil: Si entonces nos favoreció, favoracanos agora tambien; que será suma desgracia, enfiernar con la medicina. Esse fuego que se enfangrenta en vuestra copia, prenda en nuestro corazon: y pues el fuego viste humo, luz, y ardor, bien se puede repartir: Sea al Hebreo humo, á vuestra Imagen luz, y á nuestros pechos ardor. Impaciente está la ama ázía vuestras culpas, si sabe abrafar vna inocencia: Prenda esse fuego en mí, pues soy el delinquente, y quedad libre vos. Reservese esse dichofo leño, y abrafasse este inutil tronco: Y porque por verdes trocos no resistamos al fuego, destilláremos primero la humedad con el llanto.

75. Quando no temblaron las rama mas al golpe que se dió en el Arbol? Quando no se estremeció sentida toda esta Republica del Cuerpo peligrando su cabeza? Quando no fue fortuna desecha, roto el timon de la nave? Qué Norte observará el Marinero, si se quebró la aguja? En fe de que aliento se asegura la debilidad de vna caña, si mira bamebancando el Cedro? Qué espíritu le promete las flores, si ven obscurecerse los Altos? Quando el rayo que hirió en el monte, no llenó de cen-

Q ni.

nizas el valle? Tocado está aquel monte Divino de fuego. Católicos, si se abraza el mundo, si prende el fuego muy alto.

76 Temple la copiosa lluvia de nuestros ojos tan presagiosos incendios, y no prevenga à Dios las segundas llamas el escandaloso ardor de nuestras vidas. No ay mas diligencia para aclarar el Cielo, que delerrar pri-

mero las nubes de la tierra. Inflamase el espíritu en este agravio para lograr el ejercicio: quiebrefe el corazón en pedruzcos, pues se supo partir vn leño; y solicite, ya que no merezca, benignidad la ternura, para que nos conceda la gracia, y le besemos los pies eternidades de gloria.
Amen.

ORACION DE S. GERONIMO

Vos estis Sol terra. Vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matth. c. 5.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. c. 6.

Ballest. in
Onamo. to-
graphia
verb.
Iudæa num.
20. fol. 226.
Gen. 49. v.
21.



Gloriosa Tribu de Neptali, por la suerte feliz que te tocó! Tu sola fuiste la privilegiada entre todas las doze Tribus de Israel; pues todo el adorno de la Arca, y del Templo, eran las flores, y frutos de esta Tribu, por poseer la tierra mas fertil, y temprana, que se conocia en toda la tierra escogida.

2 Para averiguar el motivo de tan alto privilegio, apelo à su bendicion. Entre las doze gloriosas bendiciones, que dió Jacob à sus hijos, la que le tocó à Neptali, fue esta: *Neptali cervus emissus, dans eloquia pulchritudinis.* Es Neptali vn ciervo tan eloquente, que derrama por voces, hermosas elegancias. Difícil fueña la proporcion; porque ciervo, y eloquente, ni lo compone la naturaleza, ni el arte lo alcanza; Pero solo mi Geronimo podia dar esta improporcion ventida.

3 No ay irracional mas tímido en todo el campo natural, que el ciervo: no parece solo temeroso, sino imprudentemente cobarde, porque todo lo teme, pues de todo huye. Lo que principalmente le asusta, son estos pavorosos ecos con que se ralgan en impaciencias escandalosas las nubes; tan discretamente temen los enojos del Cielo, que busca en la mas escondida caverna amparo à su miedo; y como no ay mas prudente valentia en el mundo, que el temor à lo sagrado; se sirvió Dios de sus frutos, porque le supo servir con sus temerosos respetos.

4 Aora clevarà mi Geronimo estos discretos temores. No ay en todo el campo de la Iglesia Santo mas tímido que mi Geronimo, Contemplan aquella trompeta del juicio, aquel pavoroso eco del último parasismo; à cuyos acentos fu corazón se delmaya, si su espíritu se anima.

5 Huyendo de sus tristes sonidos, hizo de vna obscura cueba, sagrado. Vivia en Belen sepultado, porque ya estaba para el mundo muerto: servia la obscura gruta de Panteon, y sepulcro; y no faltaban antorchas, pues brillaban inmortales sus virtudes. El temor à lo sagrado le retiró à la cueba como à tímido ciervo, à quien, para vencer à los vicios, fue Leon coronado; y si Neptali por ciervo tímido es el mas eloquente de las Tribus, no estrañarán en Geronimo las ventajas de su eloquencia, pues veneramos su mas discreta cobardia.

6 O Santo venerado mio, que punto para mi confusion he tocado! Si en vuestras altas virtudes resuena esta trompa temores, como no se asustan cobardes mis indignidades? En que se confia este tosco barro, si mira asustado esse Cielo? En fe de que aliento respiran las flores, mirando temblar los Altros? Si se mueven con vn eterno movimiento de trepidacion vnas inocentes estrellas, como no temen vnas delinquentes almas? Si las estrellas tiemblan porque han de caer el día del juicio: *Stella cadent de Cælo;* como no tiembla temeroso quien no ha de caer, sino que ha caido? Vn bayben imaginado haze temblar, y vn precipicio verdadero no obliga à temer? O Santo mio, aora penetro, y temo la compañía de esta piedra, y de esta trompa; no ocupa ociosa la mano aunque ya no tenéis que herir vuestro inocente pecho: no tenéis esta piedra en la mano para heriros, sino para tirarnos: enojado de que no atendamos los ecos de esta trompeta, nos queréis castigar con piedras, suplicio, que se daba à los infames; bien merecido tenemos el golpe, pero suspendedle; que piedra que tocó vuestro corazon, no merece tocar nuestra ingratitud.

7 La digresion se podrá disimular por vtil. Buelvo al argumento. Todas las flores, y frutos que adornaban la Arca, y el Templo, eran de la Tribu de Neptali; porque como aquellas sombras antiguas, eran borrones de esta pintura de la gracia, ensayó Dios en su Templo antiguo, lo que practicó en este nuevo. Es Neptali vn ciervo tímido, eloquente, y docto; la Arca, y Templo representa la Iglesia; las flores, y frutos la doctrina, y obras: Eligió Dios para su adorno estos frutos, no porque las demás Tribus no fructificassen; pero siendo Geronimo vna copia de aquel eloquente ciervo, ya por el temor al juicio, ya por la eloquencia de su pluma, aunque los demás Santos, figurados en las restantes Tribus, fructificaron doctos, escogió Dios para vnico adorno de su Templo, las flores, y frutos de Geronimo; porque para adornar la Iglesia, la pluma de Geronimo basta, aunque no hubiera nacido otra.

8 Basta para adornarla con sus frutos, y basta para alumbrarla con sus resplandores. No tenia ventanas el Tabernaculo de Moyses, toda la luz se la comunicaba aquel candelero de oro, que tenia siete luces, y estaba adornado de plumas, y azuleñas. Gracias al Cielo, que ya que las plumas no luzen en el mundo, brillan en el Templo. Justa Providencia es, que pues el mundo pretende apagarlas, procure el Cielo encenderlas, haciendo que coronen à las plumas, luzes tan hermosas.

9 Este candelero es puntual imagen de Geronimo: por lo lucido, es claro, pues así le intitula el Evangelio, luz, que puesta en el candelero de la Iglesia, alumbró todo el mundo: *Super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* Tenia solo siete luces, porque el numero de siete, representa lo infinito; y parece infinito lo que supo Geronimo; porque escribió siete Tomos; con que vienen à lex cabales siete luces.

10 Estaban à vn tiempo luzes, plumas, y azuleñas; porque traduciendo Geronimo la Vulgata, que es toda nuestra Fe, es pluma de azuleña, porque es tan blanca, y tan pura, que no puede caer borron en ella. Es tambien azuleña su pluma, porque esta nieve olorosa tiene tal genio, que inclina siempre su gallarda estatura à la tierra: *Languido semper collo, & non sufficiens oneri;* escribe Plinio: y fue tal la modestia de su pluma, que quanto mas se remontaba inteligente, tanto mas se postraba humilde.

11 Este hermoso candelero con azuleñas, y plumas, era toda la luz del Tabernaculo, porque no tenia ventanas por donde pudieran introducirse otros rayos forasteros: No fue negarle la claridad, sino darle la suficiente luz; porque el Tabernaculo es imagen de la Iglesia: todos los Doctores, y sabios la alumbran con sus escritos; pero aunque todos faltaran, tuviera bastante luz con Geronimo; porque los restantes Santos, como sus escritos no son de fe, la alumbran en la exterioridad; pero mi Geronimo, la alumbraba en lo interior.

12 Parece ponderacion, y casi la venéro por verdad, porque escribiendo Geronimo la traducion vulgar de la Biblia, que contiene los Mysterios de nuestra Fe, quedaba ya la Iglesia seguramente ilustrada; Podian saltarla algunos rayos de otras plumas para mayor hermosura; pero nada la faltaba para su firmeza.

Matth. 24.
v. 25.

Exod. 27.
v. 31. & 32.

Plin. lib. 27.
cap. 5.